

ESTUDIO DE LOS EFECTOS DE LA SINCRONIA
INTERACCIONAL EN LAS CLASES TEORICAS
DE LA ESCUELA DE MAGISTERIO
DE BADAJOZ

M.J. MATEOS CARRERAS

*“Comunicarse no es transmitir información;
es compartir un significado” (J. Elsea).*

RESUMEN

En este trabajo estudiamos las diferentes actitudes corporales de los profesores de esta Escuela y su repercusión en la comunicación con sus alumnos, para ello se han realizado diferentes grabaciones en vídeo sobre la actuación del profesorado en el aula, al mismo tiempo se recogieron las opiniones de los alumnos mediante unos tests.

SUMMARY

**STUDY OF THE EFFECTS OF INTERACTIONAL SIMULTANEITY
IN THEORY CLASSES AT THE TEACHER TRAINING COLLEGE
IN BADAJOZ**

In this work we study the different body attitudes of the teachers of this college and their repercussion on the communication with the pupils. For this, different video taping was carried out of the behaviour of the teachers in the classroom. At the same time, the opinion of the pupils was sought by means of tests.

LA EXPRESION CORPORAL COMO TEMA DE ESTUDIO

No tratamos en este trabajo el concepto de expresión corporal como la disciplina que engloba la ejercitación para la mejora de las aptitudes motrices durante las distintas etapas de desarrollo infantil, sino como las infinitas actitudes que adoptamos corporalmente cuando nos relacionamos con otros seres humanos y con los que manifestamos, de manera inconsciente, nuestros sentimientos y estado de ánimo.

Dentro de esas actitudes, algunos elementos juegan un papel protagonista, como los ojos y su forma de mirar, los movimientos de brazos y piernas que acompañan de forma casi inevitable nuestras conversaciones, nuestra forma de desplazarnos, los gestos de nuestra cara y el espacio que necesitamos a nuestro alrededor para estar cómodos cuando hablamos con los demás.

Los Ojos

El primer contacto, en la comunicación humana, se establece por el canal visual; los ojos son el primer resquicio por el que dejamos pasar nuestros estados de ánimo y por los que nos formamos una primera opinión de nuestro interlocutor.

La mirada puede ser directa cuando la dirigimos sin más a los ojos de nuestro interlocutor; puede ser esquiva cuando nos centramos en otras partes del cuerpo: el vestido, el peinado, las manos, etc; podemos incluso no mirar cuando hablamos con alguien observando con más atención todo lo que ocurre a nuestro alrededor; y así podríamos seguir catalogando un sinnúmero de formas de mirar que serían tantas como seres que miren.

Brazos y Piernas

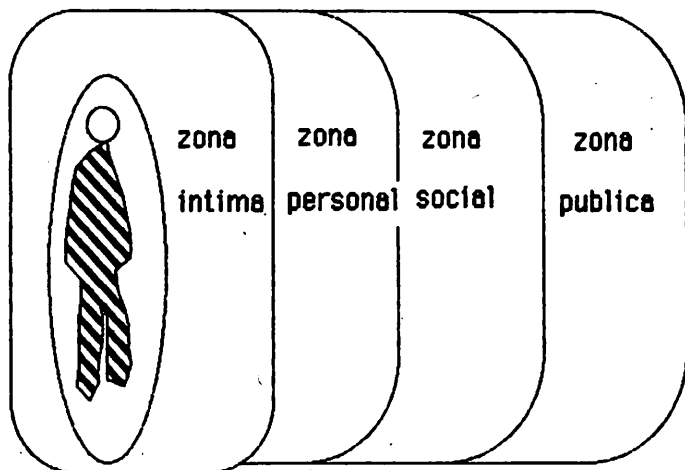
Los movimientos de brazos disfrutan de un auténtico código que por sí solo configura todo un lenguaje corporal y a veces sustituye al lenguaje oral, besar las yemas de los dedos pulgar e índice lanzando el beso al aire; llevarse

el pulgar a la punta de la nariz, con toda la mano extendida, aleteando con los dedos; tirar del párpado inferior con el dedo índice, etc. son gestos tan comunes e inteligibles que no necesitan de más explicaciones.

La Burbuja vital

La burbuja vital es ese espacio, esa cápsula imaginaria en la cual nos sentimos protegidos, dueños del espacio que necesitamos para guardar nuestra individualidad.

El Dr. Edward T. Hall (1969) la llama “proxémica” y la mide en centímetros clasificándola en cuatro zonas: zona íntima, cuando la distancia de los que se comunican está entre 0 y 45 cms.; zona personal si es entre 45 y 120 cms.; zona social, entre 120 y 360 cms. y zona pública, cuando la distancia supera los 360 cms.



Según esta clasificación de nuestra “cáscara de aislamiento”, como la define Julius Fast, (1988) y teniendo en cuenta la estructuración de las aulas, podemos decir que durante nuestras exposiciones, no pasamos de la zona social, defendiendo nuestra burbuja, nuestro espacio.

A casi todos nosotros nos ha ocurrido alguna vez, que hablando con otra persona, su proximidad física nos ha hecho retroceder, o al contrario, su dis-

tanciamiento nos obliga a acercarnos un poco más a ella. En esas situaciones es donde más se nota la interferencia entre las burbujas de las personas que se relacionan.

LA SINCRONIA INTERACCIONAL

Todos sabemos que una imagen proporciona una información mil veces mayor que la palabra y si tenemos que ser sinceros, cuántos de nosotros no se ha comunicado alguna vez con un simple gesto.

Continuamente estamos emitiendo y recibiendo mensajes sin necesidad de articular palabras; muchos de estos gestos son conscientemente emitidos, pero muchos más todavía son recibidos de manera subliminal y como consecuencia producen una respuesta en nuestro interlocutor.

Es algo así como una onda que va rebotando de uno a otro, llevando y trayendo mensajes que muchas veces no concuerdan con el sentido de nuestras palabras.

Este fenómeno que se produce entre dos personas que hablan la definió como "sincronía interactiva" y fue estudiada por William Condon. (Wainwright 1988) Se puede entender como un sutil ballet apenas perceptible para los que lo interpretan en el que cualquier cambio de posición de uno de los que se relacionan, provoca distintas reacciones en los otros, en sus posiciones y posturas y éstas a su vez tienen el mismo efecto en los demás.

Pensamos que si el fenómeno tiene importancia a nivel de las relaciones humanas mayor sería su repercusión en la función docente; así pues una de las metas que nos planteamos en este trabajo ha sido estudiar qué tipo de sincronía se establece entre el profesor y el grupo de clase, y en qué medida afectaría a la mayor aceptación del profesor hacia los alumnos y viceversa.

Es interesante observar cómo los alumnos se extrañan de los cambios de actitud en el profesorado dependiendo del lugar en el que se manifiesten.

Así surge la pregunta ¿por qué en los pasillos se muestran tan relajados y simpáticos y en clase adoptan esa actitud tan distante?.

Ante esta pregunta nos hemos planteado también si existe algún tipo de tensión durante el desarrollo de la clase.

Por otro lado, un gran porcentaje de profesores utilizan diferentes objetos durante sus clases que sostienen en las manos sin necesidad real de utilizarlos.

Ekman y Friesen (1975) clasifican estos gestos como “adaptadores” (movimientos como rascarse la cabeza, jugar con objetos o frotarse las manos). Los referidos a los objetos como cigarrillos, bolígrafos o gafas, parece que tienen como objetivo, asegurar, mediante el contacto, una mayor impresión de nosotros mismos, aumentar nuestra autopercepción y reconfortar nuestro ánimo.

Así mismo Carmen Pleyan (1989) dice: “La función del profesor constituye un acto retórico en el sentido de que es una comunicación para convencer, para atraer la atención e incluso el interés y la participación del auditorio.

Así entendido, su análisis siempre nos llevará a tener en cuenta, ante todo, la actitud y la personalidad de que enseña, del que habla”.

...“La personalidad del que enseña...” Y ¿cómo definimos la personalidad?. “Organización dinámica, interna al individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su comportamiento y su pensamiento característicos”. (Allport. 1961) y ¿qué mayor y más visible diferencia individual que nuestra propia constitución física, nuestros gestos y movimientos?.

Creemos, por otro lado, que la enseñanza es algo más que una mera sucesión de exposiciones ¿por qué una misma asignatura, impartida por uno u otro profesor, resulta más o menos amena para los alumnos?.

Se puede pensar que la utilización de distintos recursos didácticos, puede influir en la cuestión anterior, pero creemos que la decisión de utilizarlos y el modo de hacerlo, son también producto de la personalidad del que enseña.

“De hecho, lo que decimos con palabras solo es un aspecto de nuestro comportamiento comunicativo. Los gestos o la actitud corporal emiten mensajes: en ocasiones subrayan lo que estamos diciendo, a veces sustituyen por completo a las palabras, en otros casos, vienen a desmentir nuestro discurso verbal” (Montaner-Moyano 1989).

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

En el curso académico 1987/88, durante el seminario de Expresión Corporal realizado con alumnos de 2.º de Ciencias* en su período de prácticas, surgió el tema de la expresión corporal como medio de apoyo en la labor docente.

Se especuló sobre las posibilidades que esta disciplina podría tener en el

fenómeno de la comunicación profesor-alumno. Así surgió la idea de realizar un estudio en nuestra escuela, y durante el curso 1988/89 nos pusimos a trabajar.

El primer problema que debíamos salvar era el permiso de los profesores para que nos permitieran “invadir” sus clases con la cámara de vídeo.

Esta etapa del trabajo fue particularmente curiosa. Todos aquellos con quienes hablamos del tema, reaccionaron de forma negativa en el primer momento, exceptuando un par de ellos, se mostraron bastante inquietos ante la posibilidad de “ser vistos” por la cámara; una vez “aceptado el trato”, las reacciones fueron variopintas: unos advirtieron a los alumnos que asistían a la clase de nuestra presencia, otros nos pidieron salir de la clase antes de concluir la misma, otros pidieron a sus alumnos no distraerse con “los intrusos”. Pero en lo que todos coincidieron fue en hacer repetidas menciones a lo largo de la clase a la cámara.

Las grabaciones se hicieron a micrófono cerrado, es decir, solo recogimos y estudiamos las manifestaciones corporales, los gestos, los desplazamientos, las posturas, etc.

Las grabaciones fueron estudiadas posteriormente por el grupo de trabajo, sobre unas hojas de evaluación confeccionadas por el mismo grupo, en las que se recogían los siguientes datos:

Afectación por la cámara; evaluamos las veces que el profesor hace mención o mira hacia la cámara.

Desplazamientos: cuantas veces recorre el espacio de pizarra o avanza por los pasillos.

Gestos faciales: las diferentes muecas (sonrisas, elevación de cejas, fruncido de ceño, etc.) que realiza durante la clase.

Movimientos piernas-brazos; todos aquellos que no sean los necesarios para caminar y demostrar formas o calidades.

Mirada global; cuando la vista recorre el espacio sin detenerse en nadie en concreto.

Mirada directa: cuando se fija la mirada en los alumnos, de uno en uno (no necesariamente a todos).

Mirada zonal: cuando se observa una determinada zona del aula durante más tiempo que la otra.

Burbuja vital: la aproximación del profesor a los alumnos durante sus explicaciones. Cuanto mayor sea esta aproximación, menor será la burbuja de la persona que se aproxima.

HOJA DE EVALUACION DEL PROFESOR

	A	B	C	D	E
Afecta Cámara					
Desplazamientos					
Gesto Facial					
Movim. Piernas					
Movim. Brazos					
Mirada Global					
Mirada Directa					
Mirada Zonal					
Burbuja Yital					

Hemos dado valores numéricos para facilitar la tabulación posterior de las fichas:

E = 1 punto.

D = 3 puntos.

C = 5 puntos.

B = 7 puntos.

A = 9 puntos.

Estos valores se mantienen para las cuestiones: 2-3-4-5-7.

Mientras que para las, 1-6-8-9, estos valores se puntúan a la inversa.

Dando valores a los distintos factores que se recogen en las fichas de evaluación y hallando posteriormente la media de estos valores, hemos calificado a las personas observadas como:

Muy expresivo	9 puntos
Bastante expresivo.....	7-8 puntos
Expresivo	5-6 puntos
Poco expresivo.....	3-4 puntos
Nada expresivo.....	1-2 puntos

LA MUESTRA

El trabajo se realizó en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. de Badajoz.

Se grabaron las clases a 15 profesores de dicha escuela, tanto de las especialidades de ciencias como de letras, que representan el 24% de los existentes.

Se pasó un cuestionario, que se presenta a continuación, a los alumnos de los grupos en los que se efectuaron las grabaciones, pertenecientes a las cuatro especialidades que se estudian en dicha escuela. Estos alumnos fueron 450, que representan un 50% del total del alumnado.

CUESTIONARIO PASADO A LOS ALUMNOS

• *¿Te gusta el profesor?*

SI Porque: es joven se expresa bien domina la asignatura

NO Porque: es joven es aburrido no cuida su imagen

Es prepotente

• *¿Cómo es su actitud en clase?*

Simpatíco Pedante Altivo Agradable

• *¿Qué trato te da fuera de la clase?*

Amable, pero distante Amigable Serio y distante
De confianza

• *¿Cómo es su asignatura?*

Aburrida Monótona Amena Interesante

¿Notas que el profesor se dirige a ti cuando explica?

Nunca Pocas veces Normalmente Siempre

• *¿Qué tipo de problemas te atreverías a contarle?*

Académicos Personales Cualquiera Ninguno

• *En el caso de organizar una fiesta ¿le invitarías?*

SI NO

• *¿Cómo lo definirías?*

Simpático Campechano Cínico Agradable

• *Ante la necesidad de ir a su despacho ¿cuál es tu actitud?*

No iría Iría acompañado Nervioso

Tranquilamente Voy aún sin motivo

El cuestionario fue elaborado por las alumnas del seminario. Hemos querido respetar las cuestiones que les parecieron más importantes para la búsqueda de los datos que más les interesaban.

Somos conscientes de que podían haber sido otras las cuestiones planteadas y muchas más las formas de plantearlas, pero hemos dejado plena libertad al grupo para reflejar en ellas los datos que más llamaban su atención.

RESULTADOS DEL ESTUDIO DE LAS GRABACIONES

Los resultados que se aportan, son los obtenidos después de hallar la media entre los resultados de todos los profesores estudiados. Creemos que no podemos presentar los estudios individuales, puesto que no se trata de evaluaciones personales sino de encontrar actitudes globales, desde los datos de una muestra.

	A	B	C	D	E
1.º		12,5%	75%	12,5%	
2.º	37,5%		37,5%		25%
3.º	25%		37%	12,5%	25%
4.º		37,5%	25%	12,5%	25%
5.º	50%		37,5%	12,5%	
6.º	37,5%		25%		37,5%
7.º	50%		37,5%	12,5%	
8.º	50%		12,5%		12,5%
9.º	25%		25%	12,5%	37,5%

Como podemos ver, la mayoría de los profesores estudiados, superaron sin dificultad la presencia de la cámara y pasados los primeros momentos, prosiguieron sus explicaciones, aceptándola sin problemas.

El 37,5% se desplazan por el aula, saliendo de los límites de la pizarra, paseando por los pasillos y aproximándose a los alumnos.

Un gran porcentaje (50%) utiliza los brazos para acompañar y reforzar sus explicaciones.

Este mismo porcentaje es el que se dirige a sus alumnos con una mirada directa pero al mismo tiempo, la mayor parte del mismo, la centra en un determinado sector de la clase.

El número de profesores que obtuvo la máxima calificación en los desplazamientos, son los que presentan la burbuja vital como mínima (37,5%).

Teniendo en cuenta las hojas de evaluación y las puntuaciones obtenidas en las mismas, el 21,4% fue calificado como "muy expresivo", el 21,4% como "bastante expresivo", el 42,8% como "expresivo" y el 14,2% como "poco expresivo".

DATOS OBTENIDOS DE LAS ENCUESTAS A LOS ALUMNOS

Como es fácil de adivinar, las encuestas contestadas por los alumnos, varían de un profesor a otro, por ello hemos hallado una media entre todas

las recogidas, lo que nos da una idea mas general de cada cuestión, pues creemos que, no es la opinión que los alumnos puedan tener de unos determinados profesores lo que se intenta averiguar, si no la relación de ésta con la mayor o menor expresión de aquellos.

	es joven.....	0%
SI - 63,6%	se expresa bien.....	29,5%
	domina la asignatura.....	46,6%

• *¿Te gusta el profesor?*

	es joven.....	0%
NO - 17,6%	es aburrido.....	33,3%
	no cuida su imagen.....	0%
	es prepotente.....	16%

De esto podemos deducir que nuestros alumnos no tienen en cuenta la edad de sus profesores y lo que más les preocupa son los conocimientos de la asignatura, así como que entre los profesores estudiados no había ninguno que no cuidara su imagen.

• *¿Cómo es su actitud en clase?*

	Irónico.....	6,6%
	Pedante.....	0%
	Altivo.....	10%
	Agradable.....	63%

¿Podemos pensar que ese 16,6% que piensa que el profesor no le gusta por prepotente, guarda alguna relación con el 16,6% que suman los que piensan que su actitud en clase es irónico y altivo?.

• *Su trato fuera de la clase.*

	Amable pero distante.....	15%
	Amigable.....	48,6%
	Serio y distante.....	3,3%
	De confianza.....	20,3%

• *¿Cómo es su asignatura?*

	Aburrida.....	10%
	Amena.....	31,6%
	Monótona.....	15%
	Interesante.....	40,3%

• *¿Notas que el profesor se dirige a ti cuando explica?*

Nunca	1,6%
Normalmente	66,6%
Pocas veces.....	17,6%
Siempre	9,3%

He aquí el resultado de la mirada global y la mirada zonal.

• *¿Qué tipo de problemas te atreverías a contarle?*

Académicos	40,3%
Personales	3,6%
Cualquiera	40,3%
Ninguno.....	10,3%

Ese 40,3% que les contarían cualquier problema, no coincide con los que dicen que su trato fuera de clase es “de confianza” (20,3%).

• *¿Le invitarías a una fiesta?*

SI	74,3%
NO	21%

A pesar de que el 74,3% estaría dispuesto a invitar a una fiesta a sus profesores, tan solo el 3,6% está dispuesto a confiarles problemas personales.

• *¿Cómo lo definirías?*

Simpático.....	5%
Impersonal.....	0%
Campechano.....	23,3%
Pedante	6,6%
Cínico.....	0%
Agradable.....	56,6%

• *Ante la necesidad de ir a su despacho...*

No iría	3,3%
Iría nervioso	0%
Iría acompañado	6%
Tranquilamente.....	81,6%
Voy aún sin motivo.....	3,3%

LA MIRADA EN LAS CLASES

Nuestra forma de mirar a un grupo de clase y la forma con que éste nos mire será un factor decisivo en la marcha de las clases.

En las grabaciones, hemos podido observar que la mayoría de los profesores, tienen una zona del aula a la que prestan mayor atención, es decir pasan mayor tiempo durante la exposición mirando a un determinado sector de la clase.

Interrogados después sobre este detalle, ninguno de ellos era consciente del mismo.

Esta zona de preferencia coincide, en la mayoría de los casos, con el número de alumnos que la ocupan, así nos podemos atrever a afirmar que el número de personas que componen el auditorio, estimula nuestra mirada.

Otro factor importante, a la hora de analizar nuestra forma de mirar, es la distancia que nos separe del grupo al que nos dirigimos.

Tomando como base de este estudio, una media que generalice las aulas de nuestra escuela, podemos decir que nuestros grupos de alumnos son de 30 ó 40 personas aproximadamente y la distancia que nos separa del grupo es de 1,50 ó 2 metros, con estas magnitudes, parece que nuestra mirada debería ser directa y sin embargo sólo un 50% de los profesores estudiados la realizan.

Todos hemos experimentado la sensación de “estar hablando a la pared”, y cómo un simple gesto de alguno de nuestros alumnos, ha conseguido sacarnos de esa desagradable sensación.

Generalmente, basta un simple movimiento de afirmación con la cabeza, de uno de nuestros alumnos, para que concentremos nuestra mirada en él y continuemos nuestra explicación con mayor firmeza; si por el contrario, el movimiento es en sentido negativo; éste hará que, si no perdemos el hilo de la explicación, nos preguntamos su significado: ¿no entiende lo que digo? o ¿no está de acuerdo con mis afirmaciones?. Podemos resolver la situación de mil maneras, pero no cabe duda de que a partir de ahí, nuestra mirada se fijará más en él.

LOS DESPLAZAMIENTOS EN EL AULA

Tal y como están estructuradas nuestras aulas, más parecen pequeños tea-

tros que salas para la comunicación, y como en todo teatro, existen en ellas dos zona bien diferenciadas: la zona de la pizarra (escenario) y la zona de los alumnos (patio de butacas); con esta distribución no caben muchas posibilidades de desplazamiento, sin embargo los profesores aprovechan la zona de pizarra al máximo, haciéndose bien visibles para todo el grupo de clase.

Los profesores observados, “invaden” con paseos, más o menos dinámicos, el espacio de los alumnos, recorriendo los pasillos del aula mientras hablan; el 25% permanece sentado durante toda la exposición y el resto utiliza el espacio de la pizarra, moviéndose por él, pero sin abandonarlo.

No cabe duda que el factor principal que facilita esa aproximación a nuestros interlocutores es la dimensión de nuestra “burbuja vital”, sólo el 37,5% de los profesores observados, estrechan su espacio para aproximarse al de los alumnos. Esta es otra cuestión que por sí sola, podría representar el tema para un estudio mas profundo de la comunicación no verbal en el mundo de la enseñanza, pero creemos que eso necesitaría más datos, más tiempo y una dedicación casi total, lo que, de momento, no es factible a este grupo de trabajo.

CONCLUSIONES DEL TRABAJO

1.º) Analizar la comunicación humana es difi il, complejo y, si es la comunicación en la práctica docente, aún resulta más complicado; en este ámbito, los mensajes no verbales, influyen en el resultado, más de lo que un principio habíamos sospechado.

2.º) Nuestros alumnos son muy sensibles a los mensajes no verbales.

3.º) La mayoría de los profesores sentimos, en mayor o menor medida, cierto grado de ansiedad ante las exposiciones: sus causas pueden ser de muy distinta índole y éstas, necesitarían de un estudio más específico que el presente.

4.º) Las actitudes del profesorado dentro y fuera de la clase, son muy diferentes, lo que hace dudar a los alumnos respecto a la forma de comunicarse con el mismo según sea el lugar del encuentro, aula, pasillos, etc.

5.º) Muchos de los factores a los que hacemos referencia en este trabajo, necesitan, por su complejidad, ser estudiados más profundamente y para ello seguiremos trabajando sobre este tema, ampliando la muestra a otros colectivos en años sucesivos, a partir de los cuales podremos verificar con mayor amplitud estas conclusiones.

Alumnas de 2.º de Ciencias colaboradoras en este trabajo

- * Nieves Romero Vicente
- * Guadalupe Coslado Santibañez
- * Lorenza Alvarez de Lara Alvarez
- * Julia Rico García
- * Victoria Romero Felipe

BIBLIOGRAFIA

- BIRKENBIHL V.F. (1983) *Las señales del cuerpo y lo que significan*. Mensajero. Bilbao.
- DAVIS, F. (1976). *La comunicación no verbal*. Alianza-Madrid.
- ELSEA, J.G. (1989) *La primera impresión*. Grijalbo. Barcelona.
- EKMANN, P. y FRIESEN W. (1975). *Unmasking the face*. Prentice-Hall.
- FAST J. (1988). *El lenguaje del cuerpo*. Kairós. Barcelona.
- FORNER, A. (1987) *La comunicación no verbal*. Grao. Barcelona.
- HALL E. (1969). *The hidden dimension*. Anchor Press/Doubleday N.Y.
- HALL, E. (1959). *The silent language*. Doubleday. N.Y.
- INFANTE I. (1986). *El lenguaje del rostro y de los gestos*. Quorum.
- KNAPP M.L. (1981). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós. Barcelona.
- LE DU J. (1981). *El cuerpo hablado*. Paidós. Barcelona.
- MONTANER - ROYANO. (1989). *¿Cómo nos comunicamos?*. Alhambra.
- MORGAN C.D.T. (1978). *Introducción a la psicología*. Aguilar. Madrid.
- PEASE A. (1989). *El lenguaje del cuerpo*. Paidós. Barcelona.
- PLEYAN, C. "El discurso docente, una actividad persuasiva". "Cuadernos de Pedagogía, n.º 175".
- WAINWRIGHT G. (1988). *El lenguaje del cuerpo*. Pirámide. Madrid.
- ZIMMERMAN (1987). *Observación y comunicación no verbal en la escuela infantil*. Morata.